

nes." Habia esta cláusula, y todas estas asambleas procedian asi porque les faltaba un paladion, que es la publicidad y la libertad de imprenta. La Reina Isabel en un solo dia, ó en una sola sesion régia, negó la sancion á 48 bills aprobados por las Cámaras. ¡Véase cuál era el estado miserable de la nacion, que estando las dos Cámaras conformes en un bill, todavía se negaba la sancion!

„Se dirá que esto es contra la comision: no señor, no, al contrario, las Cámaras usaron cuando quisieron de sus prerogativas; y en otra ocasion presentaron un bill para que los Parlamentos no durasen mas que tres años, y no obstante de estar conforme el Rey, por motivos particulares negó la sancion, y produjo que las dos Cámaras de comun acuerdo hicieron una deliberacion, en que decian que consideraban como enemigos del Rey y de la nacion á los consejeros de la corona que habian aconsejado una cosa semejante: á los dos años el bill pasó, y se acabó esta controversia, porque es irresistible en un Gobierno representativo la opinion de los cuerpos colegisladores si se ponen en rivalidad con el trono, sin que por esto sea necesario recurrir á ninguna revolucion, porque los cuerpos legislativos tienen sus atribuciones, y algunas veces mandan por sí: aqui mismo todos los dias estamos gobernando: hoy mismo tratábamos de eso en la discusion acerca de si debe ser Vigo la capital de la provincia que ahora es de Pontevedra. Por lo mismo no he podido ver, por mas que me haya esforzado, razon alguna de peso en lo que han dicho los Sres. Diputados que nos han querido asustar con esto del véto absoluto, temiendo que volviéramos á los tiempos de Calomarde.

„Necesario es que alguna vez nos valgamos de aquellos ejemplos que nos ofrezca la historia coetánea. Me parece que el Sr. Domenech en un discurso del primer dia tuvo la ocurrencia de citar un hecho del año 1823. Yo me haré cargo de él, pero antes voy á referir otros anteriores de la misma época que son importantes. Cronológicamente es menester hablar, y haré presente un caso en que el Rey difunto quiso usar, y no usó de la facultad de negar la sancion á una célebre ley por todas circunstancias, que es la de supresion de los monacales. El ministerio de aquel tiempo se vió con un déficit de 200 millones, y para cubrirlo pensó recurrir á un empréstito de 400 millones. Las Córtes, tomando la iniciativa, propusieron la abolicion de los institutos religiosos, para recurrir con los productos de estos establecimientos á los intereses de esta deuda que se contraia, y para hipoteca del capital.

(Se concluirá.)

PUERTO-RICO 20 DE ABRIL DE 1837.

*Reales órdenes comunicadas al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador Capitan general y Gefe político de esta Isla.*

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—De Real orden y para los efectos consiguientes remito á V. E. el adjunto ejemplar del decreto expedido por el Ministerio de la Gobernacion de la Península por el que las Córtes restablecen el de 14 de Junio de 1811 relativo á la responsabilidad de las autoridades en el cumplimiento de las órdenes superiores, y otro ejemplar del decreto expedido por el mismo Ministerio, por el que las Córtes restablecen el de 4 de Agosto de 1823 concediendo á las villas de Sallent y Porrera el titulo de eminentemente Constitucionales, y á las autoridades civiles y militares que en dichas villas, en la de Sta. Coloma de Queralt y en la ciudad de Cuenca concurrieron á su defensa, declarados beneméritos de la Patria. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Febrero de 1837.—Vera.—Sr. Capitan general de Puerto-Rico.

Ministerio de la Gobernacion de la Península.—Primera Seccion.—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme el decreto siguiente:

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española, Reina de las Españas, y en su nombre Doña María Cristina de Borbon, Reina Regente y Gobernadora del Reino, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes generales han decretado lo siguiente: las Córtes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado: Se restablece el decreto de las generales y extraordinarias, fecha 14 de Julio de 1811, relativo á la responsabilidad de las Autoridades en el cumplimiento de las órdenes superiores. Palacio de las Córtes 25

lian de Huelves, Diputado Secretario.—Vicente Salvá, Diputado Secretario —Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demas Autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento y dispondréis se imprima publique y circule. Está rubricado de la Real mano.—Palacio á 31 de Enero de 1837.

*El decreto que se cita en el anterior es el siguiente.*

Debiéndose establecer en todas las clases de la Monarquía la absoluta subordinacion al Gobierno, como el único medio de dar un movimiento y direccion uniforme á la máquina del Estado, y de dirigir á un fin los esfuerzos de todos, las Córtes generales y extraordinarias decretan: 1º Todo General, Junta, Audiencia ó cualquier otro superior á quien incumba el dar cumplimiento á las superiores órdenes será responsable de la ejecucion de ellas, y privados de sus respectivos empleos, si por culpable omision, negligencia ó tolerancia, por no aplicar inmediatamente las penas á los desobedientes, dejaren de cumplimentarse. 2º Las Justicias y Autoridades inferiores, á quienes toque el inmediato cumplimiento de la ley ó orden, incurrirán en la misma pena que los desobedientes si no se la aplicaren al instante, segun permita la ley. 3º Celará el Consejo de Regencia que se cumplan las leyes, ordenanzas y decretos, exigiendo una estrecha responsabilidad de las Autoridades encargadas del cumplimiento, castigándolas irremisiblemente en los casos dichos; y quieren las Córtes que por ningun motivo reitere el Consejo de Regencia órdenes una vez dadas, sin imponer antes la merecida pena á cuantos hubiesen de cualquier modo culpable retardado su cumplimiento. Lo tendrá entendido el Consejo de Regencia, y dispondrá lo necesario á su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular.—Dado en Cádiz á 14 de Julio de 1811.—Jaime Creus, Presidente.—Ramon Feliu, Diputado Secretario.—Manuel García Herreros, Diputado Secretario.—Al Consejo de Regencia.—De Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y demas efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1837.—Agustin Armendariz.—Sr. Capitan general de Puerto-Rico.

Ministerio de la Gobernacion de la Península.—Primera Seccion.—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme el decreto siguiente:

Doña Isabel II por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española, Reina de las Españas, y en su nombre Doña María Cristina de Borbon, Reina Regente y Gobernadora del Reino, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Córtes generales han decretado lo siguiente: Las Córtes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado: Se restablece el decreto de las Córtes de 4 de Agosto de 1823 en sus tres primeros artículos, cuyo tenor es el siguiente: 1º Las Córtes conceden á las villas de Sallent y Porrera el titulo de eminentemente constitucionales, en premio del heroico esfuerzo con que en los primeros dias de Agosto del año próximo pasado aquella, y en 11 de Julio del mismo año ésta, se sostuvieron contra los ataques de los enemigos de la Constitucion política de la Monarquía. 2º Las Autoridades civiles y militares que en dichas villas, en la de Santa Coloma de Queralt en los dias 19, 20 y 21 del mes de Julio del año pasado, y en la ciudad de Cuenca en los dias 2 y 3 de Mayo del presente dirigieron la noble y gloriosa defensa, y todos los que directamente concurrieron á ella, son declarados beneméritos de la Patria, y podrán usar de la condecoracion de una medalla de plata que establezca la Diputacion provincial respectiva, debiendo tener una leyenda alusiva al suceso. El costo de las medallas y de los diplomas se satisfará de los fondos municipales. 3º Una Junta, compuesta del Gefe político, de dos individuos de la Diputacion provincial, y de dos del Ayuntamiento del pueblo agraciado, formará dentro de un mes que empezará á contarse desde que reciban el presente decreto y puedan ejecutarle las Autoridades de los pueblos respectivos, la lista de los que repunte dignos de esta distincion. La misma expedirá los diplomas, que se entregarán á los interesados en acto público y solemne por mano del Ayuntamiento, leyéndose en alta voz por su Secretario este decreto y los nombres de los condecorados. Los individuos de Ayuntamiento que obtuvieron